

El don de contar

CUENTOS DE LA CÁBILA

Autor: Antonio Pereira

Ed.: Edilesa. Año 2000

PEDRO DE MIGUEL

Un nuevo volumen de la cuidada colección *Los libros de la Candamia* de la editorial Edilesa nos trae estos *Cuentos de la Cábila* de Antonio Pereira. Son 31 relatos, que vienen acompañados de un álbum fotográfico convertido también en un cuento más: un Pereira niño, adolescente, joven nos mira a través de sus inteligentes ojos, como si estuviera viendo desde entonces al lector que ahora somos.

La Cábila es el barrio de Villafranca del Bierzo donde nació y vivió Pereira. Es el barrio más populista *el Otro Lado*, como lo llaman los señores del centro, por donde no pasa ninguna procesión, pero que conserva su orgullo propio.

Por la Cábila corretea el futuro cuentista, viendo pasar la República, la Guerra Civil y los primeros años de franquismo. Cada relato es un trozo de memoria, coloreado por la ficción y tratado con naturalidad amistosa. El cuentista, cuando se erige en protagonista o en observador del transcurrir de la vida, adopta un tono lo más alejado posible del dramatismoseudoliterario: si es vida lo que hay que contar, para qué sepultar la ternura, la ironía, la complicidad o la nostalgia llena de buen humor.

Es este punto de vista una de las características más esenciales y valiosas de la maestría de Pereira en el relato breve: esos guiños al lector para que no se distraiga o comprenda actitudes chocantes, esas reflexiones en voz alta que iluminan el significado de una menudencia, esos juicios de valor que se vierten con total ingenuidad o con cierta malicia, como quien está de vuelta. Y esos toques de

atención para advertir un truco en el oficio de escribir o la ruptura de un tópico para que la historia llegue a puerto.

Pereira se autopresenta como «el intelectual de la casa», el niño aficionado a leer que tiene que luchar desde pequeño contra los prejuicios. Su natural espabilado le hará especialmente receptivo hacia la anécdota con enjundia, la frase inesperadamente lapidaria, la certera reacción ante una encerrona del destino. Estos cuentos están tan bien contados que de un modo misterioso pasan nítidos a la memoria del lector y casi al depósito de su propia experiencia. En su aparente descuido está su perfección. Destaca la fuerza de los arranques, llenos de originalidad en la presentación del tema, con una observación aparentemente nimia o dos o tres datos puestos en relación con un toque de humor.

Nunca falta ese tono reflexivo que busca las razones, las intenciones. La historia se destripa a veces, para volver a sorprender con un final que enlaza el pasado con el presente. Pereira es, sin duda, un maestro del relato breve, un escritor imprescindible, uno de los grandes autores españoles contemporáneos.